GLOBAL INITIATIVE
AGAINST TRANSNATIONAL ORGANIZED CRIME



PLATA O PLOMO

El impacto de la extorsión en las empresas centroamericanas

Guillermo Vázquez del Mercado,
Luis Félix y Gerardo Carballo

COALICIONES POR LA RESILIENCIA

OCTUBRE 2021

ACERCA DE COALICIONES POR LA RESILIENCIA

Para mejorar el entendimiento de las economías ilícitas creadas por la extorsión, así como su impacto, el proyecto Coaliciones por la Resiliencia contra la extorsión, iniciado en 2018, documenta y analiza las tendencias de extorsión en la región y promueve el diálogo entre los miembros de una red de más de 100 expertos. Más información en https://globalinitiative.net/initiatives/extortion-in-central-america/.

Adicionalmente, a través del Fondo Resiliencia, The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (la Iniciativa Global contra el Crimen Organizado Transnacional, GI-TOC) se enfoca en extorsión para el año 2021, por lo que ha seleccionado a 10 becarios para discutir y desarrollar respuestas comunitarias contra la extorsión en todo el mundo. A traves de nuestro trabajo contra la extorsión a nivel municipal y comunitario desde 2018, hemos encontrado cómo la gobernanza criminal y la extorsión actúan como factores subyacentes que erosionan a las comunidades, impiden el desarrollo económico, crean desconfianza institucional y facilitan el desplazamiento forzado.

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo de este documento fue posible gracias al trabajo de los autores con autoridades y actores locales y miembros del sector privado. En el proceso de edición y diseño participaron Adrián Ancira, Siria Gastélum, Guillermo Vázquez y Ana Castro. Este documento fue posible gracias al financiamiento del gobierno de Canadá a The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (GI-TOC). El contenido es responsabilidad de los autores y no necesariamente refleja el punto de vista de GI-TOC ni del gobierno de Canadá.

Canada

SOBRE LOS AUTORES

Guillermo Vázquez del Mercado tiene más de 17 años de experiencia profesional – pública, privada y en el sector de la cooperación internacional – en el desarrollo de políticas públicas de seguridad, especialmente las relacionadas con prevención de las violencias, instituciones policiales y comercio ilícito. Sus estudios son en ciencias políticas y relaciones internacionales, y cuenta con un posgrado en administración y políticas públicas.

Luis Félix es sociólogo mexicano. Ha participado en evaluaciones de políticas públicas de gobiernos municipales y estatales en investigaciones de temas electorales, calidad de vida y gobernabilidad. Es analista del proyecto Coaliciones por la Resiliencia en Centroamérica donde ha colaborado con investigaciones de código abierto sobre extorsión en la región y desarrollo de contenido multimedia.

Gerardo Carballo Barral tiene más de cinco años de experiencia en el desarrollo de análisis de investigación, incidencia y gestión del conocimiento de los derechos humanos de la población migrante y formulación de políticas públicas enfocadas a las personas jóvenes en Latinoamérica y el Caribe. Ha trabajado en organizaciones como la Federación Internacional de la Cruz Roja, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y el Consejo Noruego para los Refugiados.

© 2021 Global Initiative Against Transnational Organized Crime.
Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida o transmitida en ninguna forma o a través de ningún medio sin el permiso expreso y por escrito de GI-TOC.

Fotografías de portada: © *Sean Gladwell/IronHeart/Getty Images*

Para información adicional dirigirse a:
The Global Initiative Against Transnational Organized Crime
Avenue de France, 23
Geneva, CH-1202
Switzerland

www.GlobalInitiative.net

CONTENIDO

Resumen iii

Introducción 2

La extorsión como freno al crecimiento económico 4

- El Salvador 5
- Guatemala 6
- Honduras 7
- Panamá 7
- Costa Rica 8

Resiliencia a la extorsión 9

Conclusiones 11

- Recomendaciones 11

RESUMEN

La extorsión en Centroamérica genera un impacto económico y social que afecta a todos los sectores de la sociedad e incluso, en ocasiones, empuja a las personas a abandonar sus hogares y sus fuentes de ingresos. El sector privado no queda exento y, cuando es víctima de este delito, debe incrementar los costos y las estructuras de operación para generar los bienes o los servicios que ofrece al público y para absorber las consecuencias de este delito. La falta de datos oficiales rigurosos, confiables y actualizados supone un obstáculo para prevenir y abordar este fenómeno. En este informe se analiza el impacto económico de la extorsión, sus efectos en la gestión de los negocios y las estrategias de protección que adoptan las empresas para no ser víctimas de este delito.

Claves

- El sector privado es objeto de extorsiones sistemáticas por parte de maras, pandillas e imitadores, lo que dificulta su capacidad de crecimiento comercial y de oferta de empleo.
- Las estrategias de protección frente a la extorsión han sido implementadas a partir de las experiencias individuales de las víctimas. Es necesario sistematizar y estandarizar protocolos de atención a las víctimas para minimizar los posibles daños físicos, psicológicos y patrimoniales causados por la extorsión.
- El aumento de la extorsión provoca competencia desleal y extorsión cruzada, para disminuir la competencia en el mercado.
- Es primordial que exista más información sobre las extorsiones en el sector privado, para poder establecer alianzas público-privadas y articular estrategias que entiendan el nivel de la amenaza y atiendan adecuadamente este fenómeno criminal.



Pescadores en el mercado del puerto de La Libertad, El Salvador. Negocios formales e informales sufren los efectos de la «renta», nombre que se le da a la extorsión normalizada en el país. *© Juan Carlos/ Bloomberg via Getty Images*

INTRODUCCIÓN

La extorsión es un delito que afecta todos los ámbitos de la vida socioeconómica de los países de Centroamérica. Las empresas y los negocios formales y los informales sufren los efectos negativos del pago de la «renta» o el «impuesto de guerra», el nombre que recibe la extorsión en El Salvador y en Honduras, respectivamente. Para poder realizar estos pagos adicionales, no solo no pueden aumentar su oferta de bienes o de servicios, sino que se ven obligados a incrementar los precios para poder cubrirlos.

Como las víctimas desconfían de las instituciones de seguridad y justicia, no denuncian la extorsión, con lo cual cuesta más entenderla y atenderla. Esta desconfianza se extiende hasta los propios compañeros del gremio comercial o empresarial: hay informes que indican que, para no ser extorsionadas, las posibles víctimas brindan información sobre sus competidores y desvían la extorsión a otra víctima.

Se han producido dos cambios en las dinámicas de trabajo de los negocios afectados, que han optado por mantener un perfil bajo –las fachadas y los vehículos de reparto no llevan propaganda ni mercadotecnia, para mostrar lo menos posible el tipo de negocio y su capacidad de venta o de producción– y, a falta de un protocolo de protección específico para las víctimas, han generado procesos internos de autoprotección y seguridad, como los denominados *call centers*, para negociar el pago y el paso de camiones repartidores de sus productos, realizar pagos en especie y tramitar denuncias colectivas de empresas a través de un representante legal, lo que reduce la posibilidad de identificación ante los victimarios.

No es fácil determinar el costo económico que implica para el sector privado pagar la extorsión, pues se necesitan datos públicos actualizados sobre el impacto y la magnitud de este delito. La reticencia de los empresarios a

compartir información con respecto a la extorsión de la que son o han sido víctimas dificulta aún más conocer la magnitud de este fenómeno en el sector privado.

Este informe analiza cómo la extorsión limita el crecimiento de las empresas y los negocios y, en consecuencia, reduce la oferta laboral y la disponibilidad de salarios competitivos y afecta la calidad de vida en la región. También presenta algunas de las experiencias y las iniciativas desarrolladas en el sector privado y por parte de las instituciones de seguridad para abordar este problema.

Pasajeros a bordo de un autobús en Guatemala. El sector del transporte es uno de los más golpeados por la extorsión en la región.
© AFP via Getty Images





LA EXTORSIÓN COMO FRENO AL CRECIMIENTO ECONÓMICO

El Salvador. Las amenazas a transportistas, conductores y usuarios del trasporte público en ocasiones tienen desenlaces fatales. © *Marielle van Uitert/ Ullstein Bild via Getty Images*

Si bien las economías de los países del norte de Centroamérica se encuentran en proceso de desarrollo, aún están muy centradas en el mercado laboral informal, con altos porcentajes concentrados en esta modalidad: en El Salvador, el 42.49 %;[1] en Guatemala, el 75 %,[2] y en Honduras, el 58 %.[3]

La presión de los sectores económicos, tanto formales como informales, no solo se centra en generar fuentes de empleo bien remuneradas, pues la extorsión constituye un obstáculo adicional y generalizado para el crecimiento económico de la región.

Los pagos por extorsión que realizan los comercios formales e informales, ya sea en efectivo, mediante transferencias bancarias o en especie (bienes o servicios), constituyen un obstáculo adicional para el crecimiento comercial, porque incrementan el precio final del bien o servicio en detrimento del consumidor, que debe pagarlo, y limitan el crecimiento comercial de los negocios pequeños, medianos y grandes que poseen una marca desarrollada y bien cuidada, ya que pueden ser percibidos como fuentes de mayores ingresos y, por tanto, estar sujetos a un mayor pago de extorsión.[4]

Las potenciales víctimas adoptan diferentes prácticas para estar en una posición de menor riesgo. Ante la amenaza (telefónica o presencial) de extorsión, algunos pequeños comerciantes hacen cálculos rápidos de sus ingresos y costos para poder negociar un pago que afecte lo menos posible sus ingresos y que no ponga en riesgo su vida ni la de sus empleados.[5] La violencia que emplean los victimarios va desde la psicológica hasta la letal.[6]

Por su parte, las empresas medianas y grandes han decidido instalar *call centers* para recibir las llamadas extorsivas y centralizar la negociación y los

pagos exigidos para poder entregar sus productos y ofrecer sus servicios. En este sentido, una investigación académica descubrió que una empresa farmacéutica que distribuye medicamentos por vía terrestre en San Salvador, mediante camiones que no llevan ninguna marca que los identifique con la empresa, debe negociar la entrega de mercancías con un equipo de seguridad en territorios controlados por las pandillas, lo que ha incrementado un 12 % el precio al menudeo de las medicinas.[7]

Determinar con exactitud el impacto económico de la extorsión en las economías de la región es otro de los grandes retos, debido a la ilegalidad y el secretismo con los que se efectúan los pagos de extorsión. Sin embargo, investigaciones realizadas por The Global Initiative Against Transnational Organized Crime (GI-TOC) han encontrado que estos pagos implicaron, para los años 2015 y 2016, el 1,7 % del producto interior bruto (PIB) de El Salvador, el 1 % del PIB de Honduras y hasta 60 millones de dólares en la economía guatemalteca.[8]

La dispersión del fenómeno de la extorsión, así como las amenazas, la violencia y el secretismo con los que se maneja, también propician fenómenos de competencia desleal entre comerciantes y empresarios, que, para no ser víctimas, brindan información, ya sea voluntaria o involuntariamente, que señala a los victimarios a su competencia como mejores fuentes de extorsión. Cuando no se pueden realizar los pagos con dinero, porque no se alcanzan a cubrir los costos, se ofrece el pago en especie, con productos que, a su vez, son revendidos por los extorsionadores. Como ellos no tienen que cubrir costos, es habitual que el extorsionador desplace del mercado a su víctima y se quede con el negocio en la zona.

Algunos actores de la región incluso han manifestado que hay empresarios del transporte que promueven activamente la extorsión de otras líneas para eliminar a la competencia y quedarse con las que no pudieron seguir cubriendo el servicio, debido a la extorsión.

Estos procesos extorsivos parecen estar tan normalizados que, incluso cuando la amenaza ya no se presenta (porque el pandillero fue arrestado o se dejaron de hacer las llamadas amenazadoras), los pagos se siguen informando y contabilizando como parte de los costos de la empresa o el comercio, en beneficio personal, de los operadores o de los trabajadores.[9]

El Salvador

En El Salvador, la inseguridad y la delincuencia son dos de los principales desafíos que enfrentan tanto las empresas como los negocios informales. Según una encuesta empresarial de la Organización Internacional del Trabajo, en el 2019, el 29,4 % de las micro y las pequeñas empresas, el 31,8 % de las medianas y las grandes empresas y el 32 % de los negocios informales señalan estos fenómenos como dos obstáculos para sus operaciones.[10] Además, los comercios y las pequeñas y las grandes empresas a menudo son víctimas de extorsión y se ven obligadas a considerar este pago como un gasto no deducible.

La última encuesta de victimización a las micro y pequeñas empresas, realizada por el proyecto SolucionES en el 2016,[11] revela que:

- El 42 % de las pequeñas y medianas empresas habían sido víctimas de algún delito.
- El 25 % de las personas entrevistadas señalaron que la extorsión había influido en las actividades de sus empresas y en sus decisiones de inversión.
- El 49 % de las empresas situadas en entornos con presencia de pandillas sufrieron algún tipo de delito, frente al 28 % de las que fueron sujetas a extorsión en lugares donde no hay pandillas.

Otra consecuencia del impacto económico en la dinámica empresarial de las extorsiones es el incremento de los costos para las empresas, del precio de los productos y de las ganancias para los extorsionadores.

Para dimensionar estas pérdidas, hay que señalar que las grandes empresas pagan alrededor de 1 millón de dólares anuales en extorsiones.[12] Este crimen está aún vigente, pues recientemente la Fiscalía General de El Salvador detuvo a 22 presuntos pandilleros en varios municipios del departamento de Usulután, en el sudeste del país, por el delito de extorsión agravada a 17 comercios de distintos tipos. Se estima que recolectaron 35 000 dólares como resultado de la extorsión a propietarios de negocios, a quienes amenazaban de muerte para que les entregaran dinero, con el cual los presuntos pandilleros habrían comprado drogas y armas y contratado los servicios de abogados para defender a otros pandilleros que cumplen condenas en prisión.[13]

Guatemala

En Guatemala, durante el año 2018 las empresas pagaron por extorsión más de 10 millones de dólares, que se incluyen dentro de los costos operativos, aunque la cifra podría ser mayor, pues no incluye los costos de seguridad ni los seguros que ofrecen algunas compañías para reducir los problemas asociados a este delito. Como ya hemos dicho, la exposición recurrente a este fenómeno hace que se identifique como un costo más en la planificación del presupuesto de las empresas y los comercios. Tanto las compañías de seguros como los bancos se vuelven más reticentes a colaborar con los negocios y a menudo solicitan información contrastada sobre los pagos de extorsión y exigen la presencia de guardias armados para cubrir las rutas de distribución.[14]

Los distintos sectores laborales presentan diferentes niveles de vulnerabilidad a la extorsión. Los negocios más vulnerables son los de reparto y entrega de alimentos, gas y agua a tiendas de venta al menudeo, hogares y restaurantes, así como el transporte colectivo. Si bien las denuncias por extorsión en el transporte representan menos del 10 % del total de denuncias, este sector constituye una fuente fija de ingresos para los extorsionadores. Además, se tiene constancia de que, cuando algunas de las empresas maquiladoras guatemaltecas son objeto de extorsión por parte de los pandilleros, descuentan a sus empleados los pagos que tienen que hacer para evitar represalias contra las instalaciones, los dueños y los empleados,[15] lo cual no solo reduce el ingreso de los trabajadores, sino que también manifiesta un comportamiento laboral deshonesto hacia ellos, ya que la empresa debería garantizarles un entorno de trabajo seguro.

Geográficamente, las zonas rojas del sur de la capital son especialmente vulnerables a la extorsión, en comparación con otros territorios, debido a una mayor presencia de pandillas. Por ejemplo, El Mezquital es una de las terminales de autobuses más importantes del país y está controlada territorialmente por el Barrio 18 y la Mara Salvatrucha 13. En un reportaje de GI-TOC pudimos constatar, a través de un testimonio, que a un negocio pequeño, cuyas ganancias ascendían a 195 dólares mensuales, las pandillas le exigieron la entrega del 67 % de sus ingresos.[16]

En Panamá, la tasa de extorsión por cada 100 000 habitantes ha aumentado cinco veces en los últimos años.

Honduras

En el 2015, Honduras perdió más de 200 millones de dólares debido a la extorsión. Ese mismo año, los comercios llegaron a pagar 27 millones de dólares a los grupos del crimen organizado y los transportistas perdieron más de 22 millones de dólares en pagos de extorsión.[17]

En el 2018, el 54 % de las víctimas de extorsión eran negocios, de los cuales más del 20 % pertenecían a las redes de transporte. Además, hasta un 80 % de los pequeños negocios registrados y los comerciantes informales informaron que habían sido extorsionados. Según los datos más recientes del Observatorio Nacional de Violencia de Honduras, uno de cada cuatro negocios afectados por la extorsión en el país está vinculado al transporte y este crimen ha generado un alto grado de violencia letal, como demuestran los 1 900 homicidios cometidos contra motoristas en la última década.[18]

En un primer momento, estas extorsiones van dirigidas a los empresarios. Si no aceptan el cobro, los extorsionadores envían un mensaje amenazante a través de los cuerpos de los conductores y sus ayudantes. Sin embargo, dentro del sector no todos tienen la misma vulnerabilidad a este delito, pues los pilotos de taxi o mototaxi concentran hasta el 50 % de los homicidios; los ayudantes, despachadores y cobradores, el 29 %; los pilotos de bus y microbús, el 19 %, y los dirigentes o empresarios, solo el 1 %.[19]

Panamá

El impacto económico de la extorsión en Panamá no se ha documentado de manera periódica. Aunque su magnitud no se puede equiparar a la de los países del norte de Centroamérica, es importante notar que se trata de un fenómeno en crecimiento, ya que la tasa de extorsión por cada 100 000 habitantes ha aumentado cinco veces en los últimos años. La principal modalidad extorsiva es el préstamo «gota a gota», que consiste en préstamos rápidos en efectivo con altas tasas de interés, que son difíciles de cubrir. Los que no pueden pagarlos reciben amenazas e incluso son obligados a cometer actos ilícitos.[21]

A juzgar por la información existente, las empresas no son objeto de extorsión en una magnitud tan notable como en otros países de la región. Según la Encuesta de Victimización y Percepción Empresarial de la Seguridad Ciudadana, realizada en el 2015 para las provincias de Panamá, Colón y Chiriquí, dos empresas de cada diez habían sido víctimas de al menos un delito. El 90 % fueron víctimas de robo; el 66 % sufrieron daños a la propiedad; el 17 %, estafa; el 16 %, fraude bancario, y apenas un 2 %, extorsión. El 24 % de las empresas que sufrieron algún tipo de delito dejaron de manejar efectivo en las instalaciones del establecimiento;

el 15 % dejó de comercializar o de hacer negocios con otras empresas, y el 11 % canceló sus planes de crecimiento e inversión.[22]

Por otro lado, en el 2016 la Cámara de Comercio de Chiriquí, en la frontera con Costa Rica, manifestó su preocupación por la presencia del crimen organizado en los negocios informales. Denunció que muchos pequeños comerciantes sufren extorsión a cambio de protección, lo que los obliga a pagar una cuota para que sus actividades no se vean afectadas.[23]

Costa Rica

En Costa Rica, la extorsión a menudo se relaciona más con la usura o con los préstamos «gota a gota»,[24] pero ha aumentado como fenómeno criminal. Existen informes recientes de extorsiones a finqueros y comerciantes locales del cantón de Sarapiquí, que, para pagar las cantidades solicitadas, con frecuencia entregan la inversión que tienen disponible para sus cultivos.[25]

Los pagos de extorsión van desde los 5 a los 15 millones de colones (de 7 918 a 23 754 dólares) en pagos mensuales, bimestrales o trimestrales, que han llevado a varios productores a la quiebra financiera. En el peor de los casos, cuando las víctimas no pueden pagar en efectivo, se les cobra con sus pertenencias: desde vehículos hasta fincas o propiedades. Ante el constante riesgo que genera la extorsión y a pesar de que el Organismo de Investigación Judicial ya ha puesto en marcha procesos de investigación, algunos dueños de fincas prefirieron desplazarse a otra zona del país para poder producir y vivir con mayor tranquilidad.[26]



GRÁFICO 1 Pagos de extorsión al transporte público.

FUENTE: Datos obtenidos de David Marroquín, Buseros pagaron $10 millones en extorsiones a las pandillas en este año, elsalvador.com, 30 de diciembre del 2020, https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/transporte-de-pasajeros-10-millones-extorsiones-2020/791272/2020/; Tristan Clavel, Extorsión a buses rojos de Guatemala: unión de intereses criminales de pandillas y élites, InSight Crime, 26 de abril del 2019, https://es.insightcrime.org/investigaciones/extorsion-a-buses-rojos-de-guatemala-union-de-intereses-criminales-de-pandillas-y-elites/; GI-TOC, Metodologías para observar la extorsión en Centroamérica, seminario web, https://globalinitiative.net/analysis/metodologias-para-observar-la-extorsion-en-centro-america-infografia/.



RESILIENCIA A LA EXTORSIÓN

Un soldado vigila la entrada a varios negocios en San Salvador. La respuesta armada del Estado para combatir la extorsión no ha sido suficiente para mitigar su impacto en las empresas. *© Aphotografia/ Getty Images*

Durante el proceso de elaboración de este informe, no se pudieron identificar protocolos diseñados por las instituciones de seguridad y justicia para prevenir y combatir el delito de extorsión que ofrezcan mecanismos de atención y protección a las empresas ni a las personas que se dedican al sector productivo o comercial. Ante este vacío institucional, las propias empresas han buscado diversos mecanismos para enfrentarse a las amenazas de los extorsionadores.

Por ejemplo, en el año 2013 en el departamento de la Libertad en El Salvador, una asociación de productores que fue víctima de extorsión evaluó la idea de apoyar a la Policía en sus tareas de seguridad y de proporcionar motocicletas a los oficiales de la Policía Nacional Civil. Al principio se entregaron cinco patrullas que, con el avance del programa en los siguientes cinco años, llegaron a ser 39, con 120 oficiales. El programa prosperó, se volvió permanente y se repitió en áreas azucareras de todo el país. Las extorsiones disminuyeron y se logró un acuerdo en colaboración público-privada, que incluyó, por parte de la Asociación Azucarera de El Salvador, camionetas, radios y vivienda para los policías, mientras que el gobierno apoyó con policías bien capacitados.[27]

En Guatemala, una empresa que se dedica a la venta de recursos energéticos y cuenta con alrededor de 600 establecimientos para la venta y distribución en el país proporciona un ejemplo adicional de resiliencia contra este delito. Según relata uno de los encargados de llevar a cabo el proceso de atención a las extorsiones para la empresa, en el año 2017 se pagaban alrededor de 200 000 quetzales (25 000 dólares) de extorsión mensual a nivel nacional. Mediante la contratación de personal calificado y la aplicación de un protocolo de atención a las llamadas extorsivas, se logró disminuir el pago hasta eliminarlo. A cinco años de su inicio, la empresa sigue sin pagar extorsión y sin víctimas mortales, a pesar

En Honduras existen informes de que las pandillas han logrado comprar rutas completas de transporte.

de que los intentos de extorsión en los últimos dos años mantienen un promedio anual por encima de 100.[28]

El protocolo de atención a las llamadas por extorsión trata de entender el tipo de amenaza o de llamada y su contexto (quién la realiza, lo que solicita, a qué pandilla pertenece o el grado de veracidad de la amenaza), para establecer el nivel de riesgo para la víctima. Esto se determina analizando las palabras empleadas durante la llamada, haciendo cruces con bases de datos y generando procesos de coordinación estrecha con la autoridad. En este sentido, la creatividad y la proactividad juegan un papel especial para distinguir una amenaza ficticia de una real, una aclaración fundamental para proteger a las víctimas. En el caso de que las amenazas resulten reales, se activan protocolos de coordinación con la unidad antiextorsión y pandillas de Guatemala, DIPANDA.[29]

En Honduras, debido al incremento de las extorsiones, los asaltos y el sicariato en el sector del transporte, los dueños y los usuarios de autobuses se manifestaron públicamente para obligar a las autoridades a interferir. Como respuesta y ante la falta de elementos policiacos suficientes, se desplegaron dos miembros de las fuerzas armadas en cada autobús. Si bien se redujeron considerablemente los crímenes en el transporte público, la respuesta no fue sostenible en el largo plazo ya que no fue viable mantener el despliegue de las fuerzas armadas.

En el 2018 se creó la Fuerza Nacional de Seguridad del Transporte Urbano. Además de brindar protección y de realizar investigaciones específicas para el transporte público, se tuvo en cuenta el uso de cámaras y botones de pánico y la capacitación para los transportistas. Asimismo, en coordinación con la Fuerza Nacional Anti Maras y Pandillas (FNAMP), se generaron espacios de diálogo y coordinación con empresarios, a fin de detectar focos rojos de atención prioritaria. Los trabajos iniciales arrojaron resultados adecuados, pero la desconfianza, la penetración de las pandillas y la competencia desleal entre empresarios del sector transporte debilitaron los resultados obtenidos y el espacio de coordinación con las autoridades de seguridad.

Según las fuentes de seguridad entrevistadas, existen informes de que las pandillas han logrado comprar rutas completas de transporte o aliarse con empresarios del sector para lavar recursos ilícitos. Incluso se dio a conocer el caso de un empresario del transporte que extorsionaba a sus propios empleados: «Comenzamos a identificar que los propios empresarios, confabulados con otras maras y pandillas, estaban generando una amenaza adicional, destruyendo la cultura de la denuncia de extorsión. La gente ya no sabe a quién denunciar, si al marero o a su compañero empresario», dijo a la GI-TOC un funcionario de la FNAMP.[30]



CONCLUSIONES

La extorsión en el sector privado tiene un impacto negativo doble. Por un lado, impide el crecimiento económico porque limita el crecimiento de las empresas, con lo cual no se pueden ofrecer más y mejores empleos a los ciudadanos de la región. Por el otro, la falta de políticas sostenibles por parte de las instituciones de seguridad a comerciantes y empresarios de todo tamaño ha propiciado desconfianza entre ellos e incluso prácticas desleales o incluso ilegales.

También ha impulsado el desarrollo de medidas de autoprotección que van desde *call centers* para centralizar las llamadas extorsivas y negociar la reducción de costos hasta el desarrollo de protocolos internos para entender el contexto de cada llamada para eliminar pagos.

Nebaj, Quiché, Guatemala. El acompañamiento a las víctimas directas de la extorsión es fundamental para enfrentar el miedo y trauma que genera este crimen. © *Josué Decavele*

Recomendaciones

La extorsión genera miedo en las víctimas y se alimenta del secretismo que existe sobre este fenómeno en el sector empresarial. Es fundamental proporcionar herramientas a los empresarios para que puedan lidiar con ella. Es por ello que se recomienda:

- **Visibilización:** Resulta imprescindible compartir información sobre los efectos de la extorsión en el sector privado. Al no haber información actualizada, pública y de calidad, cuesta proponer soluciones para prevenirla y combatirla. Disponer de información oficial rigurosa y actualizada genera un círculo virtuoso de confianza en las instituciones, cultura de la denuncia y prevención de la impunidad, que resulta clave para atajar la extorsión al sector privado.

- **Comprensión y análisis:** Se debe atender la extorsión según el grupo delictivo que la lleve a cabo, ya sea una mara o pandilla, un imitador o un oportunista. Por eso es primordial analizar de dónde procede la extorsión y la capacidad de respuesta, una vez formulada la amenaza. Para evitar el crecimiento de la extorsión, es necesario contar con personal capacitado para analizar cada caso y tener información puntual (tipo de extorsión –telefónica o presencial–, por ejemplo) que ayude a desestimar la amenaza o contar con coordinación estrecha con las autoridades para neutralizarla.
- **Clasificación:** Sistematizar la información procedente de las extorsiones según su tipo mejora la capacidad para dar una respuesta adecuada a la amenaza. No puede atenderse de la misma forma una extorsión telefónica que una presencial. Es decir, cuando se insiste en que el pago se haga por depósito o transferencia electrónica, es probable que la amenaza provenga de un imitador con capacidad limitada para materializar la amenaza.
- **Coordinación y acercamiento:** Es importante establecer una relación entre el sector privado y las fuerzas de seguridad para buscar soluciones de manera coordinada. A tal efecto, hay que fortalecer la confianza y concretar apoyos que permitan la sostenibilidad de los proyectos en el largo plazo y su repetición en el país. Ante un fenómeno tan complejo y arraigado como la extorsión, la colaboración entre instituciones públicas y privadas debe ser continua.
- **Atención a las víctimas:** La extorsión es un fenómeno criminal que genera miedo y trauma en las víctimas. Tanto las empresas como las autoridades deben desarrollar mecanismos de atención y acompañamiento a las víctimas (empleados o distribuidores) antes, durante y después de la amenaza, que les permitan sentirse seguras con respecto a su persona y a los bienes de la empresa.

REFERENCIAS

1 Dirección General de Estadística y Censos, Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples 2019 de El Salvador, http://www.digestyc.gob.sv/index.php/temas/des/ehpm/-publicaciones-ehpm.html.

2 Organización Internacional del Trabajo, Covid-19 y el mundo del trabajo: punto de partida, respuesta y desafíos en Guatemala, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-san_jose/documents/publication/wcms_755522.pdf.

3 Banco Mundial, Los empleos informales y la baja participación de mujeres persisten en el mercado laboral de Honduras, 17 de febrero del 2020, https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/02/17/diagnostico-del-trabajo-en-honduras.

4 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime e InSight Crime, Una Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, mayo del 2019, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/05/Central-American-Extortion-Report-Spanish-03May1055-WEB.pdf.

5 Informe sobre pandillas, víctimas y extorsión en El Salvador, disponible próximamente.

6 Guillermo Vázquez del Mercado, Luis Félix y Gerardo Carballo, Pagar, huir o morir: Los efectos de la extorsión en la crisis migratoria Centroamericana, The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, septiembre del 2021, https://globalinitiative.net/analysis/extorsion-crisis-migratoria-centroamericana/.

7 Brown, Zachary, Montero y otros, *Market structure and extortion: evidence from 50,000 extortion payments*, diciembre del 2020, https://www.nber.org/system/files/working_papers/w28299/w28299.pdf.

8 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime e InSight Crime, Una Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, mayo del 2019, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/05/Central-American-Extortion-Report-Spanish-03May1055-WEB.pdf.

9 Entrevista virtual realizada a un experto regional en manejo de extorsión, 7 de julio de 2021.

10 Organización Internacional del Trabajo, Encuesta empresarial de El Salvador 2019: Informe de resultados, 2019, https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public /---ed_emp/---emp_ent/documents/publication/wcms_739250.pdf.

11 Soluciones, Extorsiones a la micro y pequeña empresa de El Salvador, junio del 2016, https://es.slideshare.net/FUSADESORG/extorsiones-a-micro-y-pequea-empresa-de-el-salvador.

12 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime e InSight Crime, Una Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, mayo del 2019, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/05/Central-American-Extortion-Report-Spanish-03May1055-WEB.pdf.

13 J Mejía, Presuntos pandilleros cobraron hasta $35 mil de extorsión en solo tres meses en Usulután, *Elsalvador.com*, 19 de marzo del 2021, https://www.elsalvador.com/noticias/nacional/presuntos-pandilleros-cobraron-hasta-35-mil-dolares-extorsion-en-usulutan/818762/2021/; Mirella Cáceres y William A. Hernández, Transporte paralizado en San José Villanueva por extorsión de pandillas, 7 de julio del 2021, https://www.elsalvador.com/eldiariodehoy/pandillas-extorsion-paro-buses-san-jose-villanueva/856598/2021/.

14 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime e InSight Crime, Una Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, mayo del 2019, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/05/Central-American-Extortion-Report-Spanish-03May1055-WEB.pdf.

15 Entrevista virtual realizada a un experto regional en trata de personas y desplazamiento forzado, miércoles 7 de julio del 2021.

16 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, Más allá de la amenaza: Efectos de la extorsión en Guatemala, 5 de julio del 2021, https://globalinitiative.net/analysis/extortion-guatemala/.

17 *La Prensa*, $200 millones van a las extorsiones, 25 de febrero del 2016, https://www.laprensa.hn/honduras/200-millones-van-a-las-extorsiones-DWLP933077.

18 *Criterio*, Honduras: Al menos 42 trabajadores del transporte colectivo han sido asesinados en 2021, 30 de junio del 2021, https://criterio.hn/honduras-al-menos-42-trabajadores-del-transporte-colectivo-han-sido-asesinados-en-2021/.

19 Ibid.

20 Guillermo Vázquez del Mercado, Luis Félix y Gerardo Carballo, Género, microtráfico y el caso de Panamá, The Global Initiative Against Transnational Organized Crime, abril del 2021, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2021/04/Extorsio%CC%81n-en-Centroame%CC%81rica-Ge%CC%81nero-microtra%CC%81fico-y-el-caso-de-Panama%CC%81.pdf.

21 Ibid.

22 Cámara de Comercio, Industrias y Agricultura, El Observatorio de Seguridad Ciudadana de la CCIAP presenta resultado de la I Encuesta de Victimización y Percepción Empresarial de la Seguridad Ciudadana, 2015, https://www.panacamara.com/el-observatorio-de-seguridad-ciudadana-de-la-cciap-presenta-resultado-de-la-i-encuesta-de-victimizacion-y-percepcion-empresarial-de-la-seguridad-ciudadana/.

23 Iván Saldaña, Empresarios son víctimas del chantaje, *La Estrella de Panamá*, 27 de abril del 2016, https://www.laestrella.com.pa/nacional/160427/son-victimas-chantaje-empresarios.

24 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime e InSight Crime, Una Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, mayo del 2019, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/05/Central-American-Extortion-Report-Spanish-03May1055-WEB.pdf.

25 Noticias Repretel, Les exigen dinero a cambio de no matarlos o hacerle daño a su familia, 18 de junio del 2021, https://www.youtube.com/watch?v=lXTtSREyCCk.

26 Ibid.

27 The Global Initiative Against Transnational Organized Crime e InSight Crime, Una Cultura Criminal: Extorsión en Centroamérica, mayo del 2019, https://globalinitiative.net/wp-content/uploads/2019/05/Central-American-Extortion-Report-Spanish-03May1055-WEB.pdf.

28 Entrevista virtual realizada a un experto regional, 7 de julio de 2021.

29 Ibid.

30 Entrevista realizada al Mayor Jefe de la Fuerza Nacional Anti Maras y Pandillas, 9 de julio del 2021.

GLOBAL INITIATIVE
AGAINST TRANSNATIONAL ORGANIZED CRIME

ACERCA DE THE GLOBAL INITIATIVE

The Global Initiative Against Transnational Organized Crime
es una red global con más de 500 Expertos alrededor del mundo.
The Global Initiative provee una plataforma para promover un mayor debate
y enfoques innovadores como pilares en la construcción de una estrategia
global inclusiva contra el crimen organizado.

www.globalinitiative.net